

GRAN CONCURSO "TRIUNFO" DE NARRACIONES

1.418 NARRACIONES, UNA CIFRA RECORD

COMO saben nuestros lectores, el 31 de mayo se cerró el plazo de admisión de originales para el Gran Concurso TRIUNFO de Narraciones. El total de originales recibidos —y en ese total hay cuentos de toda España y de diversos países hispanoamericanos— es de 1.418. Es una bonita cifra. Es —también— una cifra record en los concursos de este tipo. Pero, como ya hemos dicho en estas páginas, la importancia de este Gran Concurso de Narraciones se debe, principalmente, al hecho de que hoy se cultive el cuento de una forma impresionante; secundariamente, a que TRIUNFO haya ofrecido a los narradores de habla castellana un cauce expresivo infrecuente. De nuevo, TRIUNFO quiere expresar a todos los escritores participantes en este certamen su simpatía y su agradecimiento por haber acudido, de manera entusiasta, a nuestra llamada.

15.ª relación de originales

UN SERENO (UN HOMBRE CUALQUIERA) y AMPARO DESAMPARADA de Alfonso Parra Domínguez	LA CASA DE LA RIFA de Manuel Fernández Nieto
VOY DE RETACHE de Alberto Diazlastra	LA MUJERCITA de ... Planas
EL NIÑO Y EL AGUA de Victoriano Bordonaba	PAISION ADOLESCENTE de Diego Casanova Aguilar
UN CLIENTE DE CERA de Xavier Lafleur	EL SOL MUERE TODOS LOS DIAS de Eduardo López Bachiller
LUGAR PARA UNA MUCHACHA de Carlos Pérez-Ontiveros Almirá	AQUEL HOMBRE de P. Crociss
LA CASTELLANA de José Luis Bernaldo de Quirós	NOCHE DE GALERNA EN GALICIA y EL TONTO DE MONTE ALBADROS de Luisa Balleño Díez
CALOR de Elena Roman	INSACIABLE de Antonio Coll Alonso
EXTRAÑO VISITANTE de Xavier Inza	MI AMIGO ANDRES y EL KIOSKO DE LA ESQUINA de Miguel López Martín
EL ATAUD de Luis Mineto de Lamar	EGOISMO de ...ustín García G.
MERCADO DE MUJERES de Trina Mercader	LA HUIDA de José Fernández Arlenza
SE CORTA EL PELO A NAVAJA de Victoria Sau Sánchez	ESPERANDO AL MENSAJERO de Carlos P. Olmo Herrera
EL PEÑON DE BETRUNA de Lina Angrüano Rincón	TRES AMIGOS de José A. Zabalbeascoa
ADIOS DANIEL de Carlos Díaz Ríos	LA NOCHE y LA CARCAJADA de Marcelo P. Alonso
VULCANO de José Ruibal	LA CHATARRA Y EL ORO de Alfonso del Moral Montenegro
MUERE UN DESCONOCIDO y EURIDICE CONDENADA de José Barrera Coronado	LA FLOR DEL AMOR de Teresa Lorient Gállego
LA PEÑA DE DON MANUEL de José Luis Fraile Calvo	EL ESCONDIRIO y DOBLE VIDA de Luis Nadal Vehi
CUENCA, TRECE DE JUNIO de Juan Molina Cantó	TOMASIN Y LA FATALIDAD de ...riel Vega Huerta
OTRA MUSICA NUEVA de Jesús Torbedo Carro	LAS PRADERAS DEL CIELO y EL MARINERO de María Isabel Bruno
PASEO EUTRAPELICO de Juan Olivares Bernal	EL ATRACO de Francisco Javier Modroñero
A ELLAS LES SIENYA BIEN EL LUTO de Juan Bonet Gelabert	
EN LA GARITA y EL ALMUERZO DE LAS RATAS de Javier Coromina Dolsy	

MINORIAS Y MASAS
EN LA CULTURA
Y EL ARTE
CONTEMPORANEOS



LIBROS

por ricardo doménech

"minorías y masas en la cultura y el arte contemporáneos", de guillermo de torre

EL presente volumen, «Minorías y masas en la cultura y el arte contemporáneos», de Guillermo de Torre (E. D. H. A. S. A.—Barcelona, 1963), consta de varios ensayos, el primero de los cuales da título al libro. Las materias tratadas, todas relativas al arte de nuestro tiempo, son varias. Aparte la cuestión de las minorías y las masas —a propósito de la cual el señor Guillermo de Torre vierte unos criterios a los que nos vamos a referir en seguida—, los trabajos aquí recogidos tratan del arte abstracto, de la no figuración, del informalismo, de la nueva psicología del arte a la luz de las teorías de André Malraux, de las relaciones entre el arte y la literatura (con interesantes reflexiones sobre Solana, Picasso y Gómez de la Serna, etc.), completándose este cuadro con varios artículos sobre figuras como Juan Gris, Torres García, Joan Miró, Angel Ferrant, etc., etc.). Tales trabajos datan de fechas muy dispares. La mayoría de ellos están escritos alrededor de 1950, aun cuando hay algunos, como «Angel Ferrant, escultor», que son más recientes. Su unidad no es otra que la de versar todos sobre temas de arte; también la de corresponder a una misma e inamovible concepción estética, ya que el transcurso de los años no modifica lo más mínimo la mentalidad del autor.

El ensayo titulado «Minorías y masas en la cultura y el arte contemporáneos», por la forma destacada en que se nos presenta, parece ser el plato fuerte del libro (en cierto modo lo es, sólo que en otro sentido). Para mi gusto, lo más interesante de este volumen resulta ser, por el contrario, cuanto se refiere a cuestiones exclusivamente estéticas, donde el autor se mueve con un cierto rigor y un conocimiento de causa. Ahora bien, cuando Guillermo de Torre trata de analizar el fenómeno de las minorías y las masas y sus relaciones con la cultura y el arte en la sociedad moderna, no puede uno por menos de sentirse escéptico con respecto a su planteamiento de la cuestión y con respecto a sus conclusiones. Guillermo de Torre parte del criterio orteguiano sobre la «Rebelión de las masas», e ilustra esa llamada «rebelión» con numerosos ejemplos del gregarismo en la sociedad norteamericana. Y concluye que sólo en manos de las élites puede estar el porvenir de la cultura y del arte. No es el lugar para entrar en el análisis de un tema que exigiera largas consideraciones. Bástenos señalar que el planteamiento que de él hace Guillermo de Torre no puede convencernos, como no puede convencernos el de Ortega, porque no acierta a ver el problema en toda su perspectiva histórica, porque al estudiarlo lo aísla de otras realidades que lo condicionan y explican. La oposición hombre agregio-hombre gregario es, en el terreno sociológico, un concepto muy vago. No nos dice nada. El hombre siempre es el hombre concreto, que pertenece a una época concreta y a una clase concreta, y que vive y se desarrolla bajo unos condicionamientos muy concretos: los condicionamientos impuestos por unas estructuras sociales no menos concretas. Prescindir de estas realidades es construir sobre el vacío. Pero claro está que las llamadas élites tienen algo que ver, y mucho, con estas realidades. Para que exista esa élite tan soñada por determinados pensadores y artistas, es menester que haya una masa informe y reducida a una condición infrahumana. Un personaje de Drieu lo expresaba con tanta claridad como cinismo: «Cuando veía tus pies y tus manos, bendecía la crueldad de su familia, que desde tres siglos atrás azotaba a los indios para asegurar la ociosa perfección de dedos tan delicados y firmes.» O el propio Nietzsche: «La miseria de los hombres que viven en las penalidades del trabajo debe hacerse mayor aún, a fin de que un reducido número de hombres olímpicos puedan crear un mundo de arte.»

Cierto que a estas alturas, el concepto de la élite no puede convencer a nadie. Por eso no deja de resultar gracioso que en 1957 —fecha en que Guillermo de Torre escribió el ensayo que comentamos— se pueda todavía defender el concepto de la élite como sagrada depositaria de la cultura y el arte, despreciando, implícitamente, a esa masa informe y gregaria, mas sin detenerse un solo instante, claro está, a estudiar las causas sociales que condicionan su gregarismo momentáneo.

otras novedades

«El fenómeno humano», de Teilhard de Chardin.—Colección «Ensayistas de hoy».—Ediciones Taurus, Madrid, 1963.
«César Vallejo o la teoría poética», de Xavier Abril.—Ediciones Taurus, Madrid, 1963.
«Angélicas», de Anne y Serge Golon.—Editorial Delos, Barcelona, 1963.
«Los miserables», de Victor Hugo (2 tomos).—Editorial Delos, Barcelona, 1963.
«Animals destructors de lleis», de Ricardo Salvat.—Premio Joanot Martorell 1959.—Ediciones Xaloc, México, 1963.